

La semilla que guarda un árbol

Adaptación libre de una enseñanza del Chândogya Upaniṣad 6.12

Un día, el sabio Uddālaka llamó a su hijo Śvetaketu y le dijo:

—Ve hasta aquel árbol y tráeme uno de sus frutos.

Śvetaketu fue hasta el árbol, tomó un fruto y se lo llevó a su padre.

—Ábrelo —le dijo.

El joven lo abrió.

—¿Qué ves dentro?

—Muchas semillas pequeñas.

—Toma una de ellas y pártela.

Śvetaketu tomó una diminuta semilla entre sus dedos y la abrió. Su padre volvió a preguntarle:

—¿Qué ves?

Śvetaketu miró con atención.

—Nada —respondió—. No veo nada.

Entonces Uddālaka le dijo:

—De eso tan sutil que no puedes ver ha nacido este gran árbol.

Aunque tus ojos no puedan verlo, dentro de esa pequeña semilla habita aquello que hará posible el árbol entero.

Confía en eso que no ves.

Hay una esencia sutil que vive en todo lo que existe. Es la esencia de todas las cosas. Es lo verdadero. Es el Ser.

Y entonces el maestro miró a su hijo y le dijo:

Tat Tvam Asi, Śvetaketu.

Tú eres Eso.

SOBRE ESTA ENSEÑANZA

El relato proviene de la Chândogya Upaniṣad, concretamente del capítulo 6, sección 12 (6.12). Es una de las Upaniṣads más antiguas, perteneciente a la tradición védica de la India. La escena forma parte del diálogo entre el sabio Uddālaka Āruṇi y su hijo Śvetaketu.